

Incluyendo al niño con hipoacusia en el Cuidado Infantil

Los niños son niños primero, incluso cuando tienen una discapacidad.

Muchos bebés, niños pequeños, preescolares y niños en edad escolar con pérdida auditiva asisten a guarderías, o pasan los días con la familia mientras mamá y papá trabajan.

El propósito de esta información es ayudar a la persona que provee cuidado infantil para comprender mejor los desafíos y necesidades especiales del niño con audición pérdida.

La mayoría oye mucho, pero no todo.

Sólo porque un niño tiene una pérdida de audición no significa que el niño es sordo. Para cada niño que está completamente sordo, hay 10 niños con audición parcial que hablan, desarrollan lenguaje y aprenden en la escuela usando su audición.

La “burbuja auditiva”



La audición es un sentido dependiente de la distancia. Permite a personas que cuidan a los niños a monitorear actividades infantiles sin tener que ver todo lo que los niños están haciendo. Podemos pensar en esto como nuestra *burbuja auditiva*. El tamaño de la burbuja cambiará para el silencio, el susurro, o en el ruido. Para la gente con una audición normal, comunicarse durante el cuidado activo de los niños puede significar necesitar estar a 1 a 2 metros de distancia para entender todo lo que se dice. Si hay silencio, es posible que pueda escuchar incluso conversaciones de una habitación contigua.

Nuestra *burbuja auditiva* depende de cuánto ruido hay en el ambiente. Un niño que tiene una dificultad auditiva tendrá una burbuja mucho más pequeña que la de una persona con audición normal. Al igual que las personas sin hipoacusia, estos niños estarán en mejores condiciones de entender el habla cuando están en silencio. En el ruido, pueden obtener todo o la mayoría de los significados de sus expresiones faciales, gestos o de partes de las palabras que pueden oír.

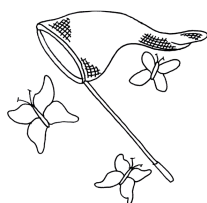
¿Cuánta pérdida de audición?

¿Qué significa eso?

Los nombres para el grado de pérdida auditiva son engañosos. Si coloca los dedos firmemente en los oídos, tendrás una audición cercana a la normal, o una mínima pérdida auditiva. Usted encontrará que todavía puede escuchar con esta pérdida de audición, pero la conversación suena amortiguada, y es difícil de entender.

Las personas que usan audífonos o implantes cocleares rara vez escuchan mejor que este nivel de pérdida auditiva. Los auxiliares auditivos NO restauran la audición normal como los anteojos restauran la visión normal. Los niños con un grado "leve" de hipoacusia pueden tener una burbuja de escucha de aproximadamente 2 metros de ancho que hace que se pierda del 25-40% de la señal de la voz. Incluso una pequeña cantidad de ruido de fondo hará difícil entender de tal forma que el 50% o más del contenido de lo que se le dice al niño él no lo escucha claramente. Un niño con una pérdida auditiva moderada o severa tiene una burbuja de escucha aún más pequeña, a veces a sólo centímetros de la oreja. La distancia es crítica para comprender y aprender nuevas palabras.

¡El lenguaje es "atrapado", no enseñado!



Los niños aprenden el idioma escuchando a otros usar el lenguaje en situaciones normales, en lugar de que alguien les enseñe el significado de las palabras. Aprendemos nuevos nombres al

oírlos decir unas cuantas veces mientras interactuamos con otros. Debido a la pérdida de audición, el niño puede no saber la mayoría o todos los nombres de los otros niños. Pueden parecer "fuera de sí" o desconectado del grupo, incluso durante una actividad familiar y divertida. Para los niños con pérdida auditiva, la capacidad de aprender el lenguaje está directamente relacionada con la cantidad de pérdida auditiva que tienen, y por cuánto tiempo llevan audífonos todo el día todos los días.

Los niños cuya pérdida auditiva se descubre poco después del nacimiento, que reciben audífonos a la edad de 6 meses y los llevan a todas las horas de vigilia pueden tener un desarrollo normal del lenguaje, aunque todavía tendrán dificultad para comprender en el ruido de fondo. Por el contrario, un niño con pérdida auditiva que no se diagnostica hasta los 2 años, aunque sea una pérdida auditiva leve, puede tener un retraso en la adquisición del lenguaje.

Incluso los niños con pérdida de la audición en un solo oído se perderán maneras sutiles en el que algunas palabras se enfatizan y señales para tomar turnos mientras socializar en el juego normal. Sorprendentemente, los efectos sutiles de la audición en un solo oído se acumulan de manera que estos niños tienen un riesgo 10 veces mayor de fracaso escolar que los niños con audición normal. El aprendizaje del lenguaje y la socialización empieza muy joven, es muy complejo y necesita la mejor audición posible en ambos oídos.

¿Cómo nos comunicaremos con él?

¿Cómo se comunicará con nosotros?

La pregunta de qué tan bien un niño podrá hablar depende de su cantidad de pérdida auditiva y de la forma en que constantemente usa audífonos.

HABLAME, HABLAME.

MÁS CERCA, MIRAME, MÁS TRANQUILO.

Los cuidadores necesitan recordar hablar, hablar, hablar e interactuar con el niño tanto como sea posible. Debido a que los niños con pérdida auditiva pierden partes de las palabras y conversaciones, a veces no responden cuando se les hace una pregunta. La respuesta típica de adultos y niños cuando esto sucede es dejar el tema y no hacerles demasiadas preguntas al niño. Es posible que no tengamos la intención de hablar con el niño menos, pero es una reacción natural

a esta falta de comunicación. Los cuidadores deben resistirse constantemente a esta tendencia natural. En su lugar, estas interrupciones en la comunicación deben tomarse como una señal fuerte - una alerta roja - que este niño necesita que el hablante se acerque a su burbuja de escucha.

Permita que el niño vea la cara del hablante y, si es posible, disminuya el ruido de fondo al alejarse de la actividad o recuerde a los otros niños que mantengan el nivel de ruido bajo. Si este recordatorio es escuchado y estas estrategias son enseñadas a los compañeros de juego del niño, la brecha de escucha y aprendizaje nunca puede aumentarse o incluso puede comenzar a cerrarse.

¿Por qué habla así?

Se puede pensar en lo claramente que como un niño habla es un espejo de cómo claramente oye los sonidos del habla. Seguro, muchos niños tendrán problemas para decir palabras con s, r hasta que estén en preescolar o más adelante. El niño con pérdida auditiva generalmente tiene estos mismos problemas de habla y más. Típicamente, las consonantes de tono agudo como s, f, t, y sh son omitidas o mal pronunciadas porque el niño no las escucha en absoluto o sólo las oye cuando está en silencio y están cerca de la persona que habla. Un niño que recibió audífonos después de los 6-12 meses de edad o que no los ha usado todos los días durante todas las horas de vigilia probablemente tendrá un habla que es más "diferente" que el niño que ha escuchado consistentemente desde la infancia. Algunas personas lo llaman un "acento sordo". Es muy difícil desarrollar sonidos de voz normales y calidad de voz a menos que se proporcione una audición óptima consistente desde una edad temprana.

Los audífonos deben convertirse en una parte cotidiana del niño durante todo el día

Los audífonos son pequeños ordenadores auditivos maravillosos, como un sistema estéreo de alta calidad y karaoke incorporado en una unidad del tamaño de su dedo meñique. Tan maravillosos como son, sólo hacen una cosa - hacer sonidos más fuertes. Los audífonos no pueden ser selectivos y sólo amplificar las voces de las personas, hacen otros sonidos y ruidos más altos también. Funcionan con las baterías que duran solamente 1-2 semanas. Tienen partes que se desgastan y que no les gusta ningún tipo de humedad. Se necesita verdadero compromiso y creencia en el valor de los audífonos para mantenerlos y mantenerlos funcionando.

Recomendaciones para la comunicación con niños con hipoacusia

A pesar de todas sus debilidades, los audífonos hacen una gran diferencia en las capacidades de escuchar, aprender y socializar de un niño que es difícil de oír. Los niños con un grado severo de pérdida de la audición pueden perder demasiado discurso que los audífonos tienen que recuperar. Los sonidos perdidos son normalmente las consonantes de tono agudo como s, f, t, p y sh. Como escuchar una conversación telefónica que se corta, el niño debe tratar de "poner las piezas juntas" que es muy difícil si usted está aprendiendo el lenguaje. Una vez más, un cuidador debe hablar, hablar, hablar - especialmente sobre lo que le gusta al niño - para ayudar al niño a obtener el mensaje completo y aprender que pueden depender de su capacidad auditiva y del lenguaje para comunicarse.

Puede oír sin sus audífonos. Él realmente no los necesita, ¿verdad?

Una persona que usa lentes todo el tiempo todavía puede ver cuando se quitan los lentes, pero no ve CLARAMENTE. Se necesita mucho más concentración y esfuerzo (entrar en la luz directa, obtener sólo la distancia correcta desde el objeto o la página antes de que se enfoque mejor, pero incluso entonces es difusa) para diferenciar los detalles de lo que quieren ver. Un niño que es hipoacusico todavía puede escuchar algo cuando no está usando audífonos. Si tuviera que llamarlo al niño por su nombre a pocos metros de distancia, él puede darse vuelta. Si usted está haciendo actividades de rutina puede parecer que realmente escucha bien, cuando en realidad puede haber escuchado partes de lo que dijo, y adivinado el resto en base a la rutina y la experiencia. Pero para que el niño escuche los sonidos del habla lo más CLARAMENTE posible, es necesario que use audífonos durante las horas del día.